

¿Sabías que...?

Eran las cinco y cuarenta y dos minutos de la tarde del 17 de mayo de 1920, cuando llegaba a la estación de Madrid-Delicias, el tren especial procedente de Talavera de la Reina en el que se trasladaban los restos mortales del célebre matador de toros José Gómez Ortega, llamado Gallito III y más tarde también Joselito.

La tarde anterior, el quinto toro "Bailaor", de la ganadería de la Viuda de Ortega, pequeño y burriciego (solo veía de lejos), lo embistió, causándole una cornada en el vientre que le produjo la muerte. Este legendario torero de tronío y, para muchos, el matador más completo de la historia de la tauromaquia, antes de ser enterrado en el cementerio sevillano de San Fernando, recibió una multitudinaria despedida.

En Madrid, miles de personas esperaban su llegada en la estación de Delicias, y en las inmediaciones de la calle Arrieta, donde vivía el torero y donde se instaló una improvisada capilla ardiente. Fue tal el gentío que se congregó, que hubieron de cortarse los accesos a la estación, y la policía tuvo que cargar varias veces para evitar avalanchas. Por allí desfilaron, el conde de Heredia Spinola, que acudió a dar el pésame en nombre del rey, el presidente del gobierno Eduardo Dato, políticos como Antonio Maura, aristócratas, toreros y numerosos personajes públicos, como se pudo leer en las crónicas de la época.

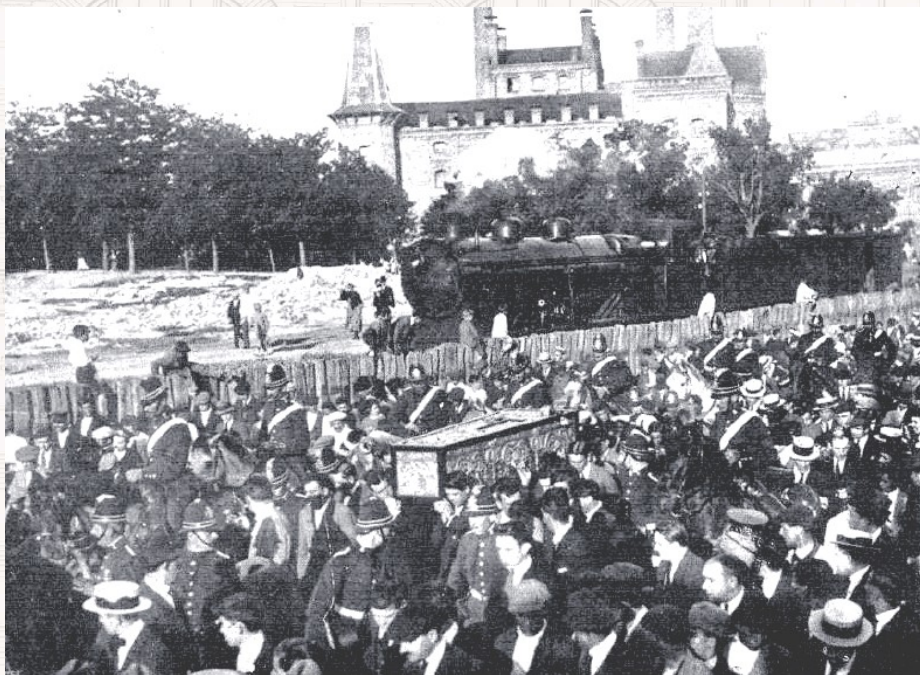


Foto: Revista Nuevo Mundo

Enlace: <http://www.museodelferrocarril.org/140Delicias/paneles/panel08.asp>

© 2020. Museo del Ferrocarril de Madrid